

EN CASA
SALVADOS
POR LA DESPENSA

EN FAMILIA
MIRE ANTES
DE CRUZAR LA RED

EL FUTURO
DE LAS EMOCIONES

EN FORMA
PIERNAS SANAS
Y BONITAS

DIEZ MINUTOS
PARA RELAJARSE

ES

ESTILO
DE
VIDA

NÚMERO
SÁBADO
10 DE ABRIL
DEL 2009

LIBRO

¿VA EN SERIO?

LIBRO

LIBRO

LIBRO ELECTRÓNICO ¿VA EN SERIO?

Texto Piergiorgio M. Sandri

Será la ocasión nupcial, única e irrepetible. O el hecho de que se quiera romper, por una vez, la rutina y la imagen habitual. O el gusto por redescubrir el estilo de las ceremonias de antaño. Sea lo que sea, las bodas con traje de etiqueta siguen vivas. Es más, en ciertas zonas de España, Madrid y la costa valenciana o algunas áreas de Andalucía, es una opción común: la novia estrena su vestido, en el que habrá invertido de promedio unos 2.000 euros, mientras que el novio, el testigo y el padre de la novia lucen el máximo traje de ceremonia, el de los *gentlemen* ingleses: el chaqué.

Esta prenda solía utilizarse en Inglaterra para ir a cazar a caballo en el siglo XIX. Los jinetes optaban para esta ocasión por llevar una llamativa chaqueta de color rojo vivo. Ahora el chaqué se utiliza esencialmente como traje de etiqueta para las ceremonias nupciales. "Yo diría que en Madrid es una tendencia muy consolidada. El estilo de las bodas en la capital es más clásico. Acudir a bodas con etiqueta es casi habitual. Su uso se ha popularizado mucho", cuenta Gerardo Guzmán, de la homónima tienda de alquileres y confección. ¿Por qué organizar una boda con chaqué? Andrea, de la firma La Trajería de Barcelona, explica: "El chaqué rompe la rutina. Mucha gente se pone un traje para ir a trabajar y ese día en la ceremonia le apetece cambiar". Asimismo, "es una prenda sofisticada que permite al hombre equipararse, de alguna manera, a la formalidad de algunos trajes de novia", añade.

El chaqué nació como traje de día y, en teoría, como tal sigue. Para los actos nocturnos es más indicado

el frac, con sus características colas al estilo de un pingüino. La mayoría de las ceremonias nupciales tiene lugar a última hora de la tarde y en verano aún hay luz, con lo que el chaqué se ha consolidado como protagonista de la ceremonia respecto al frac. Existen muchas opciones: desde los trajes a medida, confeccionados por un sastre, hasta los que tienen tallas industriales, aunque luego siempre se pueden adaptar al cuerpo de cada uno. Las tiendas que proporcionan servicios de alquiler suelen incluir en el precio (que oscila entre 65 y 75 euros para un fin de semana) levita, el pantalón, los tirantes, el chaleco y la corbata (además del arreglo y del posterior lavado). Si usted está interesado en comprar uno nuevo, su precio oscila entre los 450 y los 500 euros. Como alternativa, algunas tiendas ofrecen el servicio de alquiler de estreno, que permite llevar por 180 euros un traje impecable e impoluto, sin que nadie lo haya llevado antes.

Esta prenda no es una opción exclusiva del novio. El padre de la novia y los testigos también suelen ir con chaqué. El protocolo prevé que incluso los niños adopten este traje de etiqueta, cuando son ellos los encargados de llevar los anillos o cuando son hijos de la pareja (caso cada vez más frecuente en los últimos años ya que las parejas deciden casarse en edad madura, a veces cuando han formado una familia). Pero ojo, el protagonista sigue siendo el futuro marido. Los demás invitados nunca tienen que escoger, al llevar el chaqué, una combinación cromática que sea demasiado llamativa.

En la actualidad, hay una nueva tendencia en cuanto a colores. Los hombres, a diferencia de las mujeres, sólo pueden introducir un toque personal en el color de la corbata o del chaleco, ya que por lo demás el chaqué es una prenda que no permite demasiadas variaciones. "Antes predominaba el gris y el negro, ahora, los más jóvenes prefieren opciones más marcadas, como el verde pistacho o el rosa. Colores que antes ni se imaginaban", cuentan desde La Trajería. Si se escogen combinaciones más coloristas, sin embargo no hay que pasarse. Lo ideal es que todo esté dentro de la misma tonalidad. Basta con bajar o subir la intensidad de la corbata respecto al chaleco o viceversa. Por ejemplo, con un chaleco amarillo, se puede asociar un color tierra u oro, con el chaleco azul, una corbata cielo, con un chaleco rosa, una fucsia, etcétera.

Eso sí, la elección dependerá de cada persona. "En Barcelona hay otro gusto, más orientado hacia el marrón o el negro, mientras que en Madrid van más las tonalidades pastel", reconoce Guzmán. Marta Priu, de la empresa BCN Wedding Planner, que se encarga de planificar bodas, opina que en la capital catalana se prefiere una cierta sobriedad. "Aquí cada vez se sigue menos el protocolo. La gente apuesta por trajes normales o una ceremonia informal", asegura. En todo caso, si al final no se quiere renunciar al chaqué, Priu recomienda no alejarse de lo clásico, con tonalidades grises y negro. Y sobre todo, ya que uno se viste como un gentleman, ha de portarse como tal. "Incluso si hace calor o bailas, nunca te puedes quitar la chaqueta o la corbata", recuerda. ¿Entendido, *gentleman*? ■

DE BODA CON EL CHAQUÉ

En las bodas más formales, los hombres suelen abandonar el traje a favor de una prenda clásica e inmutable en el curso de los años: el chaqué. Al no estar acostumbrados a llevarla cada día, es preciso seguir el protocolo para quedar en la ceremonia como un auténtico "gentleman"

Corbata

Lo ideal es escoger una combinación cromática acorde con la del chaleco: mejor si ambos están dentro de la misma tonalidad

Camisa

Rigurosamente blanca, sin botones en el cuello ni bolsillo y con puño doble para los gemelos

Gemelos

La manga de la levita tiene que salir un centímetro y medio aproximadamente para que los gemelos se vean

Chaleco

Nunca hay que cerrar el último botón, para evitar que se forme un bulto a la altura del abdomen. Si se opta por el negro, el borde tiene que ser blanco, ya que el negro total es para funerales

Tirantes

El cinturón está prohibido con un chaqué: se usan tirantes. El modelo más común es el que lleva tira de cuero y se ata al botón del pantalón

Pantalones

El pantalón clásico tiene la llamada raya diplomática, cuyo grosor puede sufrir ligeras variaciones. Si hay que hacer unos bajos, éstos tienen que llegar a la altura del tacón y sin vuelta

Zapatos

El calzado tiene que ser clásico: olvidense zapatos sin cordones o con hebilla. Ha de ser negro y con la punta redonda

